



El Rincón de la Música Clásica



J. M. Martínez Adrados

LA MÚSICA SACRA EN EUROPA

Aunque la música de carácter religioso está presente en todas las culturas del mundo, su importancia en Europa ha sido decisiva, ya que ha conducido a la formalización de unas estructuras musicales que luego han evolucionado, dando lugar a nuevas formas que han servido de soporte para lo que hoy se considera como música clásica.

En Europa, la Música Sacra o Música Religiosa tiene su principal antecedente en el Canto Llano o Gregoriano, que estaba ligado al texto religioso utilizado en la liturgia de la Iglesia. El uso del Gregoriano se extiende a lo largo de la Edad Media, teniendo como referencia

temporal la aparición, en el siglo VII, del Papa Gregorio Magno, quién se encargó de fijar una normativa sobre la música que ya utilizaba el canto llano.

La escritura musical se consolidó, dando lugar a un nuevo lenguaje escrito, a partir del benedictino Guido de Arezzo, quién aportó a la música sacra el tetragrama y luego el pentagrama, permitiendo escribir las notas musicales o neumas a diferentes alturas. De aquí surgió la Polifonía, en la que pueden sonar simultáneamente varias voces.

Durante el Renacimiento, la aparición del protestantismo marcará la evo-

lución de la música religiosa, al crear una división que dará lugar el Concilio de Trento, que tendrá una gran influencia sobre la música al dar prioridad sobre ella al texto religioso. A partir de aquí aparecen músicos relevantes, como Palestrina y Victoria, que aportaron un importante número de obras religiosas, como los Motetes y sobre todo sus Misas.

La Misa católica se convierte así en una de las obras habituales de la música clásica, de forma que compositores posteriores de todas las épocas, incluyendo a Bach, Haydn, Mozart o Beethoven, realizarán diversas versiones, algunas de las cuales se han convertido en habituales en los conciertos, lo mismo que ocurre con el Requiem.

En el ámbito cristiano luterano aparecieron también un gran número de obras sacras, entre las que destacan las Cantatas de Bach, utilizadas de forma habitual en el culto luterano. La Cantata es una de las grandes formas musicales y puede incluir coro y solistas, pero no escenografía teatral. Bach compuso también, dentro de su repertorio sacro, importantes obras como las dos Pasiones o su Oratorio de Navidad.

Con el Oratorio surge otra de las grandes formas de la música sacra, teniendo su referente más popular en El Mesías de Händel, que se interpreta con frecuencia desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Entre las formas religiosas, en esta ocasión vamos a destacar el Stabat Mater, obra que figura en el repertorio de diversos compositores.

De las múltiples versiones del Stabat Mater, hemos elegido la de G. B. Pergolesi, en una grabación de la Sinfonietta de Montreal, con Cecilia Bartoli y June Anderson. La grabación incluye también la Salve Regina, otra pieza clásica de la Música Sacra.

